

¡RECLAMO DE HONOR DEL PUEBLO VENEZOLANO!

Carta abierta al embajador de Italia en Venezuela

Hace 214 años nuestro libertador Simón Bolívar en el Monte Sacro en la ciudad de Roma, Italia, y en compañía de su maestro Don Simón Rodríguez, en alta voz y mirando al cielo dijo las siguientes palabras: "¡Juro delante de Usted; juro por el Dios de mis padres; juro por ellos; juro por mi honor, y juro por mi Patria, que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder Español".

Ese juramento, que lo llevó grabado en lo más profundo de su alma americana, lo acompañó hasta el último suspiro de vida el 17 de Diciembre de 1830.

Fueron 25 años de entrega física, intelectual y moral por la convencida victoria, que con

su constancia lograría por la libertad de los pueblos americanos, por la gran Colombia y por su patria Venezuela.

Tres nombres que tienen directa vinculación con la nación italiana: América por Américo Vesputio, Colombia por Cristóforo Colombo y Venezuela por la impresión que dio su primera imagen al recordar a la ciudad de Venecia.

Tres nombres que durante 500 años no han sido sustituidos. Tres nombres que los pronunciamos con orgullo.

Tres nombres que para muchos Europeos, entre ellos muchas familias italianas, quienes huyendo de la sangrienta II guerra mundial, en los pueblos de América, y muy especialmente en el pueblo venezolano, encontraron la oración, el pan y la sonrisa, como alimento espiritual y material, era lo menos que podían ofrecer. Ello fue el eco de la voz, el pensamiento y el ejemplo del libertador,

como agradecimiento al pueblo italiano, sus valerosos guerreros que ofrecieron sangre, sudor y lágrimas en la lucha por nuestra independencia y a notables hijos adoptivos que encontraron en nuestro tierra caldo de cultivo para su labor por el desarrollo de esta su segunda patria.

Hoy, 75 años después, la ola rebotó en las costas de nuestras playas y con ella, el obligado adiós a su patria de millones de Venezolanos y descen-

dientes de Italianos, quienes están regados en muchas regiones del mundo en busca de oración, pan y sonrisa.

Esos emigrantes venezolanos han recibido de muchos pueblos amigos y de sus gobernantes el apoyo requerido.

El pueblo en Italia, unido por sangre con el pueblo venezolano, ha manifestado su voluntad de apoyo a los millones de Venezolanos por nacimiento y a todos los Italianos nacionalizados.

La gran colonia de Italianos quienes, desde que llegaron sus abuelos o padres a tierra venezolana, si bien, necesitaban el pan, lograron ganárselo con su trabajo, su profesión, su ejemplo y su rápida convivencia y mezcla con Venezolanos. Colonia que, sin mezquindad, fue soporte importante para el desarrollo del país en obras de infraestructuras y, por qué no decirlo, con la honrosa profesión de panaderos y barberos.

La otra cara de la moneda está en el incompresible comportamiento del actual Gobierno de Italia al negarnos el apoyo político, que el pueblo de Venezuela está esperando, con su reconocimiento a nuestro presidente interino, Juan Gaudó.

Daniel Chalbaud Lange, Valencia, 06 de Febrero 2019